

## *Parte I: Descripción general*

**Textos clave:** *Marcos 10:15, 21, 22, 44, 45*

**Enfoque del estudio:** *Marcos 10*

**Introducción:** En los capítulos anteriores que hemos estudiado, Marcos enfatizó la consideración especial que Jesús dio en Su predicación acerca del reino de Dios. Sin embargo, en el capítulo 10, Marcos señala el impacto del reino de Dios en los corazones de las personas que han aceptado sus principios en sus vidas. Marcos también comparte cómo nosotros también podemos experimentar el reino mientras esperamos su gran manifestación al final de los tiempos.

**Temas de la lección:** Nuestro estudio de esta semana aborda la cuestión de cómo podemos entrar en el reino de Dios. También observamos los desafíos que enfrentan las personas en su intención de entrar en el reino o de experimentar el reino ahora. Veremos los siguientes tres puntos:

1. Marcos ilustra que las personas que quieren entrar en el reino de Dios deben poseer la actitud natural de los niños pequeños.
2. Dios llama a los ricos, así como a los pobres, a entrar en el reino de Dios.
3. Para experimentar el reino de Dios ahora, debemos tener en mente ciertos principios.

## *Parte II: Comentario*

### **El Reino de Dios y los niños pequeños**

Al igual que en los capítulos anteriores del Evangelio de Marcos, el tema del reino de Dios también es un tema central en el capítulo 10. En este capítulo, sin embargo, el autor reflexiona sobre una preocupación relacionada: ¿Cómo entran las personas en el reino de Dios? Es decir, ¿qué tan difícil es para las personas hacerlo? Marcos encarna esta pregunta en la forma de dos preguntas: "¿Qué haré para heredar la vida eterna?" (*Marcos 10:17*) y "¿Quién puede salvarse?" (*Marcos 10:26*). En esencia, estas dos preguntas expresan la misma idea acerca de quién puede entrar en el reino de Dios. Además, las respuestas a ambas preguntas afirman la importancia que Jesús le dio al reino de Dios en su predicación.

Para entrar en el reino de Dios, las personas deben aceptarlo y creer en él con la confianza implícita y la fe de un niño pequeño. Marcos 10:15 específica: "De cierto os digo que el que no recibe el reino de Dios como un niño

no entrará en él en absoluto" (*NASB*). Los padres estarían de acuerdo en que cuando les dan regalos a sus hijos pequeños, los niños no preguntan qué deben hacer para recibir los regalos. Los niños simplemente extienden sus manos y toman el regalo. Jesús anhela ver este mismo tipo de entusiasmo y aceptación en los corazones de sus oyentes en su respuesta a su mensaje sobre el reino y al reino mismo. La lengua griega parece apoyar esta idea. El verbo traducido como "recibir" en el versículo anterior proviene de la palabra griega *Dechomai*, que significa "apoderarse de algo, recibir fácilmente información y considerarla como verdadera, recibirla fácilmente, aceptarla, creerla. Aceptar la presencia de una persona con amabilidad, acoger". —Johannes P. Louw y Eugene Albert Nida, *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento: Basado en Dominios Semánticos* (Nueva York: Sociedades Bíblicas Unidas, 1989), págs. 220, 372, 453. En otras palabras, Jesús les dice a sus discípulos, así como al resto de sus oyentes, que si quieren entrar en el reino, necesitan *crear* en el reino, necesitan *bienvenido* el reino, y necesitan *Toma el control* del reino con el entusiasmo de un niño pequeño cuando toma un don. En resumen, podemos entrar en el reino si aceptamos las buenas nuevas al respecto. Cuando creemos en las buenas nuevas, hacemos nuestro el reino.

### **Cristo llama a los ricos, así como a los pobres, a entrar en el reino de Dios**

La historia del joven rico sigue inmediatamente después de que Jesús pronuncia su bendición sobre los niños pequeños. Lo más probable es que el joven rico estuviera entre las personas de la multitud que presenciaron cómo Jesús tomó a los niños en sus brazos y los bendijo. Ahora Jesús habla de cómo las personas pueden entrar en el reino de Dios. Tal vez el joven se sintió conmovido por la compasión de Jesús hacia los niños y su pregunta brotó de un corazón derretido en ese momento por la misericordia del Salvador. Atraído por Jesús, el joven pregunta: "¿Qué haré para heredar la vida eterna?" " (*Marcos 10:17*). En esta pregunta, Marcos conecta dos ideas: heredar la vida eterna con el reino de Dios. En las secciones que siguen en el capítulo 10, Jesús presenta dos impedimentos que pueden impedir o dificultar que las personas experimenten y entren en el reino de Dios. De la respuesta de Jesús, aprendemos que entrar en el reino no es complicado. Al mismo tiempo, debemos ser conscientes de los desafíos o escollos que pueden atraparnos en nuestro viaje hacia el reino. La primera trampa tiene que ver con nuestras posesiones materiales.

Después de leer la historia del joven rico, notamos que los herederos del reino de Dios tienen un fuerte conocimiento de Su ley y de las

Escrituras. Dios ama a los que siguen sus instrucciones. Pero la obediencia por sí sola no es suficiente para asegurar la entrada en el reino de Dios. En Marcos 10:21, 22, Jesús identifica un punto importante que refuerza los principios que inculcó en la escena con los niños pequeños. Marcos escribe acerca de Jesús y del joven rico: "Mirándolo, Jesús le mostró amor y le dijo:

107

107

"Una cosa te falta: ve y vende todo lo que posees y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme". Pero él se consternó profundamente por estas palabras, y se fue afligido; porque era uno que poseía muchos bienes" (*NASB*). Jesús amaba al joven y apreciaba su lealtad a la ley de Dios. Sin embargo, el joven no creía en el reino de Dios y en todo lo que implicaba. Solo una persona que ha aceptado y creído en el reino de Dios puede entrar en él. El joven rico no creía en ello; O al menos, no estaba dispuesto a creer en ella o a aceptarla.

El joven rico, al igual que algunos de los discípulos de Jesús, conceptualizó el reino de Dios en términos terrenales, con la riqueza y el poder como componentes principales. Se podría decir que el hombre rico ya era ciudadano de un "gran reino" en esta tierra; es decir, el reino de las riquezas o riquezas. "Porque era uno que poseía muchas propiedades" (*Marcos 10:22*). Pero incluso si el joven rico creyera en las Escrituras, no estaba dispuesto a desprenderse de "su propio reino". Se puede argumentar que él no creía que el reino de Dios pudiera finalmente traerle la vida mejor que estaba buscando. El tema en esta narrativa no es sobre la moralidad de la riqueza, sino más bien sobre la prioridad que aquellos que dicen creer en Jesús le dan a Su reino. Desafortunadamente, demasiadas personas construyen grandes imperios en este mundo que les impiden ver la relevancia del reino de Dios en sus vidas. Como resultado, no ponen el reino de Dios en primer lugar.

También es cierto que un hombre o una mujer ricos no necesitan renunciar a sus posesiones o a su familia para convertirse en el verdadero seguidor de Jesús. En su conversación con Pedro, "Jesús dice: 'En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, ni hermanos, ni hermanas, ni madre, ni padre, ni hijos, ni haciendas, por amor a mí y por amor al evangelio, que no haya dejado casa, ni hermanos, ni madre, ni hijos, ni hacienda, sino que *Recibirá cien veces más ahora en la era presente*, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y granjas, junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna'" (*Marcos 10:29, 30; cursiva agregada*). Lo que está implícito en este versículo es un cambio radical de las viejas prioridades en la vida.

Lo importante aquí es que el reino de Dios debe ser elevado en el corazón humano por encima de la lealtad a todo reino terrenal. Por lo tanto, Marcos enfatiza el señorío de Dios sobre nuestras vidas. Cuando el Señor reina sobre nuestras vidas, Él reina sobre nuestras posesiones. Si eso no sucede, nos habremos retirado del reino de Dios.

### Experimentar el Reino de Dios

El tema discutido anteriormente se enfoca en un obstáculo importante para entrar en el reino de Dios: priorizar las posesiones terrenales sobre el reino de Dios.

108

Dios. Nuestro siguiente tema se refiere a cómo nos relacionamos unos con otros. ¿Cómo deben vivir en comunidad los ciudadanos del reino de Dios? Este tema es ahora nuestro punto focal.

Para empezar, notamos que la frase "entre vosotros" se enfatiza en esta porción de Marcos 10. Marcos 10:31 conecta la discusión anterior sobre las posesiones con la discusión sobre las relaciones. Jesús dice: "Pero muchos de los primeros serán los últimos, y los últimos, los primeros" (*NASB*). En otras palabras, la entrada en el reino de Dios no se basa en la jerarquía humana. Para ilustrar este punto, volvamos por un momento a la historia de Jesús y sus discípulos en su camino a Jerusalén. Los discípulos pensaron que Jesús iba a Jerusalén para establecer su reino. Por lo tanto, dos de ellos apelaron a Él: "Concédenos sentarnos, uno a tu derecha y otro a tu izquierda, en tu gloria". (*Marcos 10:37*). ¿Ves que los discípulos no piden entrar en el reino? En su lugar, cabildean por posiciones privilegiadas en él. En su respuesta, Jesús explica que aquellos de sus seguidores que se esforzaran por entrar en su reino recibirían bendiciones (*Marcos 10:30*) y persecuciones por igual en esta vida.

En Marcos 10:38-40, Jesús enfatiza, una vez más, que Su reino incluía la copa del sufrimiento, no una vida de señorío sobre los demás. No hay nada de malo en aspirar a la excelencia en cualquier institución u organización, incluso dentro de las comunidades eclesiásticas. Sin embargo, Jesús recalca cómo se debe llevar a cabo ese esfuerzo por la excelencia. En Marcos 10:42-45, especifica cuál debe ser la actitud correcta de los líderes en sus comunidades. "El que quiera hacerse prominente entre vosotros, será vuestro servidor; y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (*Marcos 10:43-45*).

En otras palabras, nuestra ciudadanía en el reino de Dios, particularmente para aquellos en posiciones de liderazgo, implica una vida de sacrificio y servicio, en lugar de una vida de dominio sobre los demás. Jesús es el ejemplo que debemos esforzarnos por emular.

### ***Parte III: Aplicación a la vida***

¿Qué quiere decir Jesús cuando dice: "¿Qué tan difícil es entrar en el reino de Dios?" " (Marcos 10:24). El versículo no dice que es imposible entrar en el reino de Dios, solo que es "difícil" hacerlo. ¿Por qué? Tal vez, una de las razones es que las personas muy ricas pueden no ver su necesidad de Dios o lo que Él puede hacer por ellos.

El autor de este conjunto de lecciones recuerda una ocasión durante sus años universitarios en la que tuvo la oportunidad de hacer un estudio bíblico con un hombre rico. Un día, cuando

